

SUPLEMENTO

AL REDACTOR GENERAL

del martes 31 de agosto de 1813.

(Grátis para los Sres. suscritores.)

Resumen del estado meteorológico correspondiente al mes de julio de 1813.

El viento ha soplado del N. 9 veces: del N O. 6: del N E. 1: del E. 20: del O. 17: del O N. O. 3: del S. 2: del S O. 23: del S S O. 4.

El tiempo se ha mantenido despejado y sereno en todas las observaciones. La mayor altura del barómetro ha sido a las 29 pulgadas y 91 centésimos en el día 23, con viento al O. y atmósfera despejada; estando el termómetro centigrado a 23 grados y 20 centésimos.

El mayor descenso ha sido a las 29 pulgadas y 71 centésimos en el día 14, con viento al O. y atmósfera despejada; señalando el termómetro 25 grados.

El máximo del calor lo ha marcado el termómetro en los 26 grados y 80 centésimos, en el día 26, con viento al N O. y atmósfera despejada. El mínimo ha sido de 21 grados, y 70 centésimos, la mañana del 21, con viento al N. y atmósfera despejada.

Altura media del barómetro: 29 pulgadas, 80 centésimos. Idem del termómetro: 24 grados y 95 centésimos.

Las mutaciones que el aire ocasiona en el hombre que respira son mas difíciles de observar que las que el aire mismo experimenta. Desde el momento que el tierno infante llega a percibir la luz, hasta el instante en que débil y trémulo toca ya el término fatal de su existencia; se halla sumergido en este inmenso fluido que, rodeándole por todas partes, gravita constantemente sobre él, manteniendo por este medio el equilibrio de sus vasos, oponiéndose a la dilatación y disipación de sus líquidos, y contribuyendo en gran parte a la forma, acrecentamiento y perfección del todo. Dotado de gravedad, fluidez, y elasticidad, capaz de movimientos mas ó menos variados, ya en su totalidad, ya en sus partes integrantes; susceptible de combinarse en diferentes proporciones con el calor, la humedad, y otras muchas substancias, que le hacen variar de propiedades, sin mudar naturaleza; nos ofrece un campo, cuyos límites apenas es posible prefixar. ¿Qué de fenómenos no nos presenta la física, relativos a su gravedad, en las máquinas hidráulicas? ¿Qué variación de resultados

en la diversidad de tonos, y diferentes sonidos con que los instrumentos músicos, los órganos de la voz, y el choque de los cuerpos sonoros embelusan nuestros sentidos? ¿A qué número de conjeturas no da lugar ese continuo movimiento en que se hallan sus partes, que, agitadas en diferentes direcciones, constituyen los vientos variables; periódicos, ó constantes; y que conocemos con el nombre de la parte del globo opuesta a la que se dirigen? ¿Qué influencia no tiene en todas las producciones que cubren la superficie inmensa de la tierra, ya contribuyendo a la formación de nuevas substancias, ya actuando la descomposición de otras, manteniendo un estímulo constante por sus propiedades físicas en todos los seres dotados de vida, ó por mejor decir, sosteniendo esta misma vida por medio de la respiración, de la absorción, de la exhalación, y demas funciones que le son anexas?

A medida que el estudio de la naturaleza se ha ido cultivando con ardor, las ciencias naturales han recibido un nuevo impulso; y aunque todas las partes que las constituyen no hayan llegado al grado de perfección de que son susceptibles, sin embargo, muchas de ellas parece han tocado ya el término hasta donde puede extenderse el interés de los sabios. A pesar de lo expuesto, casi ninguna seria la utilidad que nos ofrecerian los progresos de las ciencias en general, si los datos que nos suministran fuesen aislados a la ciencia sola a que pertenecen, ó si de ningún modo dicesen relaciones entre sí; pero, por fortuna, los descubrimientos hechos en una ciencia contribuyen sobremanera a los progresos de todas las demas, siendo las naturales las que se hallan con preferencia sujetas a esta lei, que apenas puede fijarsele excepcion. En prueba de ello no tenemos mas que poner en paralelo el estado actual de la física, de la química, de la fisiología, de la materia médica, y de la medicina, con los conocimientos que en tiempos no muy remotos se tenían de estas ciencias; y veremos que prestándose auxilios recíprocos todas ellas han extendido sus límites, han roto las cadenas con que las tenían aprisionadas la preocupación, la ignorancia, y la superstición; llegando por último a un grado de perfección que hará perpetuo honor a sus autores.

A los célebres Galileo, Priesley, Froucroi, y Lavoisier somos deudores de los importantes descubrimientos de la gravedad y elasticidad del aire, del conocimiento de las substancias que lo componen, y de las proporciones en que se hallan, de la naturaleza y propiedades que las distinguen; y á ellos es á quienes se les debe erigir un monumento eterno de reconocimiento por haber sido los que corriendo el velo con que se hallaban cubiertos una porcion de fenómenos, ofrecieron á la física, á la química, y á la medicina un campo ameno sobre que extender sus investigaciones. Desde esta época la accion del aire, que se contaba como nula en todas las operaciones químicas, se miró como circunstancia la mas precisa que debia tenerse presente al observar los resultados.

—El color roxo de la sangre, la produccion del calor animal, los fenómenos de la combustion, las asfixias acaecidas en los lugares donde esta se verifica, y en los que ó no se renueva el aire, como en las bóvedas, ó se consume una gran parte de oxígeno, como en los teatros y grandes concurrencias, encontraron desde entonces su verdadera causa. La medicina, finalmente, encontró por una parte el origen de grandes enfermedades, y por otra auxilios numerosos que oponer á ellas. Si los estrechos límites de estas observaciones me permitiesen extenderme sobre este punto, haria ver lo útil y necesario que es á todos los que en razoa de su profesion y su destino está confiado el velar sobre la salud y conservacion de los pueblos, tener un conocimiento exácto de la naturaleza del terreno que habitan, de sus producciones, de sus establecimientos públicos, de sus fabricas, del estado de la sociedad, de los medios de subsistencia de sus habitantes; causas todas, que contribuyendo de mil modos á la produccion de las enfermedades propias de los paises en donde exercen su accion, lo hacen con especialidad alterando el estado del aire y sus propiedades físicas: alteraciones de que no podremos jamas tener una idea exácta, sino despues de indagadas las causas locales que las originan; siendo tal la série de los conocimientos humanos que la metereologia, la historia natural, y la topografia de los paises son para ello absolutamente necesarias. La necesidad de estos conocimientos en los profesores del arte de curar es tanto mas manifiesta, cuanto que á cada paso se nos presentan enfermedades, que, debidas en su origen á unas mismas causas, toman diversas faces segun la naturaleza de los paises en donde despliegan su accion; ofrecen metamorfosis sin número, segun el carácter, constitucion, destino en la sociedad &c. de las personas á quienes invaden: en una palabra, no tenemos mas que cotejar las enfermedades propias de los paises del Norte con las que se observan en los del Mediodia, las de las personas que habitan en los montes con las de los moradores de las llanuras, las de los que habitando terrenos pantanosos se hallan rodeados constantemente de una atmósfera húmeda, cargada de exhalaciones perniciosas que apenas dexa penetrar la luz con las de los que se hallan colocados en lugares secos bien ven-

tilados, y baxo un cielo apacible y sereno: compárense, repito, las enfermedades de los pacíficos habitantes de los campos con las que reinan en medio del lujo y disipacion de las cortes y demas ciudades populosas; y no se podrá ménos que confesar el influxo que todas estas circunstancias exercen en la produccion de las diversas enfermedades que se observan en ellos.

Haciendo aplicacion, pues, de algunas de las circunstancias expuestas á la produccion de las alteraciones morbosas que se han observado en esta ciudad durante el mes de julio, veremos pueden, sin duda, atribuirse al predominio de los vientos del E. y S. O. que han reinado la mayor parte del tiempo, junto á un grado de calor sin humedad alguna sensible. A mas, los grandes cuidados y las fuertes atenciones de unos, la tristeza, la envidia, el odio, y demas pasiones inseparables de una corte en otros, la disipacion y los placeres prodigados con exceso en los mas, han llegado á enervar unas constituciones que, debilitadas por otra parte á consecuencia de una mala educacion primitiva, se hallan en el caso de no hacerse indiferentes ni á los estímulos ménos enérgicos. He aquí como exáltada su sensibilidad, aumentada la accion tónica de sus vasos, y disipados sobremanera sus partes fluidas mas ténues, se han producido las disenterias, las fiebres meningogástricas, las cinanques ulcerosas, los dolores artríticos y reumáticos, las fluxiones en diferentes partes, y con especialidad en la cara y cabeza en los sujetos pensadores, las muertes repentinas &c., enfermedades todas que han reinado con preferencia en este mes, habiendo muchas de ellas pasado al estado de una verdadera ataxia.

El método observado en su curacion se ha reducido á evacuar en un principio las primeras vias por medio de un ligero emético, sosteniendo en seguida la traspiracion, y las evacuaciones de vientre á beneficio de un agua emetizada, ó de algun ligero laxante, juntamente con los subácidos en los casos en que no se presentaron los síntomas de debilidad; mas recurriendo á la quina, éter, vexigatorios, vino generoso y una dieta restaurante, luego que el sumo abatimiento, ó algunos otros síntomas lo exijan. En las anginas ulcerosas prescribia á mas del método indicado, segun las circunstancias, un gargarismo hecho con el cocimiento de quina al que añadia la tintura de mirra, y un poco del ácido sulfúrico, con lo que se detergian completamente, cicatrizándose en el momento que cedia el estado inflamatorio. Tambien se han observado con bastante frecuencia las erupciones subsecuentes á la vacuna, de que hice mencion en el mes anterior, las que han cedido al mismo método que allí insinué.

Francisco de Flores Moreno.

✂ En el suplemento de 31 de julio núm 777 en la pág. 3131 col. primera, línea 40, dice: eringium-campestre, léase: eringium-campestre: línea 41 de id., dice: eringium-vulgare, léase: echium-vulgare.

Resúmen del estado necrológico.

Del Depósito.....	51
Del Hospital de San Juan de Dios..	29
Del de Mujeres.....	12
Del Militar.....	18
Parroquias directamente.....	103
De Puerta de Tierra.....	4

Total.... 217

En esta forma.

Hombres.....	76
Mujeres.....	36
Niños.....	62
Niñas.....	43

Total.... 217

Nacidos y matrimonios en el mes de julio.

Parroquias.	Nacidos.	Matrimonios.
Sagrario.....	39	18
San Lorenzo.....	65	10
Santiago.....	8	1
San Antonio.....	20	6
Rosario.....	14	1
Castrense.....	12	12

Total.... 158

48

IMPRESOS.

El amante de la libertad civil. Recuerdo del mal pasado para evitar el futuro, ó sea ingleses, franceses y españoles.—Ahuyentada la industria del Continente en el siglo XVI por la tiranía de los gobiernos, Inglaterra fué el asilo de las artes y de sus profesores, subiendo por este medio al mas alto grado de esplendor. Los tratados de comercio ocuparon desde entónces la primera atencion del gabinete de San James, no olvidándose jamas de poner estorbos a la prosperidad de las fábricas del Continente. La Francia intentó emularla, y los hombres benéficos promovieron su ilustracion. El pueblo quiso reformas, y estableciendo una Constitucion bien hecha obtuvo del rei que se allanase á observarla; pero un clero corrompido, una nobleza degradada, y una porcion de agentes del despotismo osaron resistir la voluntad general. Entónces una mano extranjera derrama el oro, agita los partidos, protege á los opresores del pueblo...: el pueblo en su furor nada respeta; quita la vida al mal aconsejado monarca; se ensangrienta en sus tiranos; cae en un desenfrenado republicanismó, y al fin es victima de la tiranía de Buonaparte. Quiso la ambicion de este resucitar el proyecto de una monarquía universal; pero opúsole la Gran-Bretaña sus tesoros y sus escuadras, levantadas sobre la ruina marítima de todas las naciones. Ultrajada la España por el infame tirano de la Francia, alzó su generosa frente, y prefiriendo la muerte á la esclavitud, gritó *venganza!* Aprovechó el gabinete británico esta resolucion heroica, ofreciéndose á auxiliarla; mas exigía guarnecer á Cádiz, ó introducir fuerza armada en nuestro territorio. No lo obtuvo, y cediendo de sus pretensiones, dió armas á los españoles, y el Cielo las bendixo. Pero los triunfos

despertaron la ambicion de los malvados egoistas, y comenzaron los reveses. Los ingleses habian ya introducido ejércitos en la península, y los fardos entraban con tanta libertad como los soldados; quisieron tambien gobernar á los nuestros. Crecia la ruina de nuestras fábricas, salia el numerario, aumentanse las desgracias, clama el pueblo por *Córtes*, y jùntanse á despecho de una Regencia enemiga, que habia permitido el acuartelamiento de tropas inglesas en Cádiz y la Isla, casi únicos baluartes de la independencia nacional. Las *Córtes* empiezan gloriosamente sus tareas, y proclamando la *soberanía de la nacion*, entregaron al Gobierno á tres hombres; dos de ellos, al ménos, mas amantes de la independencia nacional que enérgicos. Un influxo oculto y poderoso los separó del mando, entregándolo á hombres ménos interesados en la independencia nacional que en la opresion del pueblo. Las *Córtes* son contrariadas; los enemigos de las reformas y los aristocratas se levantan insolentes; aumentanse las banderas británicas; dáse el último golpe á nuestra industria fabril, y nuestra fuerza armada se pone á merced de un extranjero. Crecen los males, cae la indigna Regencia, y son de nuevo llamados al Gobierno aquellos hombres que tanto habian disgustado á los enemigos de la libertad civil, poniendo á su frente al cardenal de Borbon. Asustados los malos, luchan contra ellos: claman en vano por la infanta Carlota para renovar los dias de su padre... ¿Qué diremos de la nota que se asegura haber pasado el embajador británico solicitando la traslacion de las *Córtes* á Madrid? ¿Qué del empeño para que se verifique, mostrado por los enemigos de las reformas? ¿No será esto una emboscada para disolver el Gobierno, y destruir el nuevo sistema? Digámoslo ya: nuestra Constitucion nos hace odiosos á todos los tiranos de la tierra, que trabajarán ardientemente para someternos á un gobierno arbitrario. ¿Hai algun amigo de la libertad entre los diputados del Congreso, que, ¡*oh vergüenza!* haga en Cádiz la corte al embajador británico? ¿Y á quien protege entre nosotros el gabinete ingles? ¿No sabemos harto del general Castaños y del arzobispo de Santiago? De aquel digno prelado que conducia sus huéspedes ingleses á bailar en los conventos de las religiosas, convirtiendo en lupanares los asilos del pudor...? ¿No vemos la reunion de prófugos delinquentes que se hace en Portugal? A muchos acomoda la *independencia* de España; por ella trabajaron los gabinetes extranjeros y los aristocratas domésticos; pero la libertad solo conviene al pueblo. Como él quiera ser libre, á pesar del universo lo será; y en vano lo amenazan, aun desde dentro de sus *Córtes*. Traidores son tambien los enemigos de la libertad: ¡que salgan los perjuros del Congreso! Los infractores de la Constitucion sean en todas partes perseguidos: los perjuros no son inviolables.

La Inquisicion vengada.—La piadosa *tia Juana*, anciana venerable, á quien guió por el santo camino de la virtud el *Rmo. frai Tadeo* (que murió, y Dios le haya perdonado), estremecida, turulata, y espantadiza con las travesuras de los mozalbetes del dia, echaba de ménos el que se llamó *Santo-oficio*; y, ocupados sus altos pensamientos en este apagado *Monagibelo*, la pilló el sueño despues de haber rezado sus devociones, y conversado un rato con *Isabelilla* su sobrina, muchacha vivaracha como una pimienta, y linda como la florida primavera. Durante el sueño, soñó la *tia Juana* que *diablonés*, *diablos* y *diablínes* con largas uñas y tamaños rabos (de que nos libre el Señor) armaron una algaraza tan descomunal y lociferina, que la desdichada vieja se creyó metida de

putas en las calderas de *Pedra Botero*. Parece, pues, que tan respetable *senado*, despues de mostrar el mas diabólico dolor por la falta de la *difunta*, acordó *nemine discrepante* vengar su temprana muerte, á cuyo fin se adoptó por unanimidad el medio indicado por un diablillo negruzco y patituerto, á saber: que se repartiese la gente *diabluna*, y con mucha destreza se ingriese en las plumas y tinteros del *Rancio*, *Procurador*, *Diarista vespertino*, el de *Antaño*, y otros semejantes *tuumaturgos*, para que haciendo de corifeos se formase un partido anti-constitucional que todo lo trastornase, hasta que anduviese la marimorena; en cuyo caso si vencian los del bando caliginoso, *Santa* y á *liberales*, y si quedaban estos encima, y *empalasan á los facciosos*, paciencia, pues poco se perderia. Esto pasaba por la arrugada fantasia de la *tia Juana*, cuando despertó llena de gozo al considerar el resultado de la diablesca barahunda, y contó á *Isabelilla*, como el mejor anuncio, su pasado sueño, mientras la muchacha estaba pensando en *Perico*, mozueto chusco, que rondaba el barrio por los ojos *gachones* de aquella morena *Dulcinea*.—La siguiente estrofa muestra el género que caracteriza esta composicion poética:

„Si pasaron cual nubes en estío
„Los días en que un inclito Lucero,
„Flor inquisitoril y fresca nata,
„Que tocayo del rei de los infiernos
„Persiguió á la virtud mas melindrosa,
„Y en casa está, que yo ni en chanza miento;
„Si esa Constitucion, maldita sea,
„Que jura loco el castellano pueblo,
„Pretende introducir la luz que huimos,
„Quiere arredrar nuestro valiente esfuerzo,
„Mengua será del diablo mas ilustre
„El ceder, que al monago ménos diestro
„No faltarian para casos tales
„Arbitrios felicisimos y nuevos.”
Aquí llegaba el coxo, y un murmullo
De admiracion alzóse en el Congreso;
Y tal, que Satanás se vió obligado
A mandarlos callar, tocando un cuerno.

De pronto, núm. 1.—*Claudio Rabucias de Marantucias* lleva mui á mal que se hayan suprimido plazas en la secretaria de Hacienda, y establecido se la Direccion de rentas, con cuyo motivo se desahoga contra el Sr. secretario de Hacienda, siendo de notar que huele á *provisiones*, porque se teme (en el 9 de abril) la supresion de ellas.

Núm. 2.—No lleva á bien el recogimiento de la incendiaria pastoral de los *apandados*, que es mui *religiosa*, y no, como dicen, *opuesta á las regulas de la nacion*: expresion que hace mucho títere al buen Claudio, porque en su vida la ha oido; aunque traído por los cabellos, dà un repaso de insultos al Sr. Villanueva.

Núm. 3 y 4.—La gran cuestion de los canónigos es el asunto de ambos, entretejido con mil gracias y denuestos contra el Sr. Cano-Manuel: *psucdo-místico* le llama por su osadia en haber puesto las manos en el arca del Señor, esto es, los diezmos de los *ungidos canónigos*.

Núm. 5.—Hace el gasto la Abeja del 9 de mayo. Segun este Rabucias no necesitamos leyes nuevas; porque nuestros gobiernos pasados han llegado al *máximum* del saber en legislacion; de libertad de imprenta mucho ménos, porque es infernal quitar la máscara, y aparecer desnudo, y tan feo como sus vicios le hicieron al pobrete, á quien antes asomaba la punta de las orejas, cuando mas; de instruccion infinitamente menos: en teniendo los escritos del Rancio, de Yelez, y del Filósofo de antaño, ¿para qué

mas instruccion? Aquí está todita epilogada; y tocante á la *confusion* que dice la Abeja *se nota por todas partes*, responde mui bien que Jansenio es el promotor. ¡Vea V. quien se lo habia de decir al pobre obispo!

Núm. 6.—Contiene una alegoria oriental: nada menos que un árbol que hablaba, y se quejaba de que abandonasen su cultivo á lo mejor el *tio tal y cual*, porque el aromático olor de la sopa atraía, como al hierro el iman, sus voraces vientres, sin permitir jamas estar *permanentes* luego que pasaba su hora.

Al mérito.—Así titula *Mirtilo Sicuritano* una oda que publica en loor del duque de Ciudad-Rodrigo.—Canta sus proezas y glorias militares, y muestra su agradecimiento á la nacion inglesa por la cooperacion que presta á la España para repeler al comun enemigo. Traslamos para que se gradue el mérito de esta composicion los siguientes versos:

Complácete, Inglaterra, en tan gran hèroe:
Qué gloria, Wellington! Feliz britano!
Lisonjeate, España, que tu suelo
Haya sido el seguro y gran teatro
Donde el primer papel del universo
Haya el presente Cid representado.

Sátira jocosa por Don M. LL.—Tiene por objeto burlarse de los inicuos planes del tirano, exponiendo que viniendo por lana volvió trasquilado: hê aquí una muestra.

¿Dónde están tantos franceses?
¿Y esos bravos generales
Que se comieron las mieses
Poco ménos que animales?

Artículo comunicado.

Señor Redactor: Sepa V., y sepa el público, que arrendados los albiges de la plaza de Fregela al dueño del café de campaña que últimamente se ha armado allí, carecen los infelices vecinos del alivio que debian prometerse en sus miserias, y que desde luego creo se propuso el gobierno municipal al hacer construir dichos depósitos de agua. ¿No seria mas puesto en el orden que por un moderado precio se les franquease, y que para evitar fraudes acudiesen los verdaderos necesitados con una papeleta del respectivo comisario...? ¿Por ventura, olvida nuestro nuevo ayuntamiento que es obra de misericordia dar de beber al sediento? Muchos hai en dicho barrio, segun puedo informar con un amigo, en cuya compañía socorrí ayer algunos. B. L. M. de V. S. S. S.—C. y D.

Artículo comunicado.

Sr. Redactor: Tenga V. la bondad de manifestar al Sr. D. Remigio Cabriolas que el Señor Lesaca, elegido que fue por el Gobierno, á petición de la junta de Cádiz, para el manejo y distribucion de caudales en el año de 1810, por quien pregunta en artículo comunicado, inserto en el Redactor número 797, se halla en el día de ministro de Hacienda del canton de la Isla de Leon ejerciendo, con justicia, las funciones de su destino, para el que se le nombró por el ministro de la Guerra el 3 del corriente, y de que tomó posesion el día 18.—J. J. L.

IMPRENTA DEL ESTADO-MAYOR-GENERAL.
A cargo de P. Ponce: año de 1813.